

40612

Asociación de los Gremios

DE

Carnes de Madrid



PROYECTO

DE

BANCO DE LOS GREMIOS



Septiembre de 1915

TIPOGRAFIA

Pasaje del Comercio, 8

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

FM-2179

FM 2179

Sig.

Asociación de los Premios
de Carneros de Madrid

69/5722

70/17152

Proyecto de Banco
de los Premios
de Madrid. - Tip. Pasaje del Co-
mercio, 8.

1815

16 fjs. - 16 cm.

J. Ruiz

R. 40612

I. M.-4.026.

Ayuntamiento de Madrid

TIPOGRAFIA

FM-2179

Asociación de los Gremios

DE

Carnes de Madrid

PROYECTO

DE

BANCO DE LOS GREMIOS

Septiembre de 1915

TIPOGRAFIA
Pasaje del Comercio, 8
MADRID

Ayuntamiento de Madrid

BANCO DE LOS GREMIOS

Señores consocios: Con arreglo á la Base 4.^a de nuestra constitución, este Consejo Directivo ha acordado someter á vuestra deliberación el siguiente anteproyecto para la fundación de un banco gremial que se denominará, salvo vuestro mejor parecer «Banco de los Gremios», por estar ya en funciones otro intitulado «Banco Gremial», formado con capitales forasteros.

Tenéis derecho á saber, y nosotros el deber de decíroslo, la amplitud de nuestro pensamiento; también tenemos la obligación de preparar vuestro ánimo para la reforma, y á tal objeto habéis de permitirnos algunas digresiones. Sin embargo, no temáis que extrememos nuestros argumentos, ni que escribamos una palabra más que las que consideremos necesarias; si este documento es algo extenso, veréis justificado que el asunto lo requiere.

Leed con atención, calculad bien, meditaad profundamente y después decidid vuestro voto.

Nosotros creemos que nos hallamos ante un momento decisivo de orientación económica pro-

fesional; un desacierto pleno, no solamente sería ruinoso para nosotros, sino también para los venideros; nuestra juventud gremial va á necesitar los ojos de Argos; para ella, hoy decidimos su presente y su porvenir.

La labor social.

Recordaréis que esta Asociación nació al conjuero de una necesidad imperiosa; sin esta Asociación, en los tablajeros se hubiera repetido el caso actual de los panaderos. Esto no puede negarlo nadie.

Echamos abajo el monopolio de las carnes; echamos abajo el monopolio de la sal; echamos abajo el impuesto de «Pesas y Medidas» en puertas; echamos abajo el proyecto de un nuevo gravamen á las carnes; restablecimos el respeto y la consideración profesional en la Prensa, en los centros oficiales y ante la opinión pública; la labor de la Asociación contribuyó grandemente á restablecer con ventaja el derecho de exportación de grasas. Nuestra crítica de los Presupuestos municipales fué atendida en parte; colaboramos con el gobierno para resolver el problema de las carnes; nuestro dictamen con exposición gráfica, ha sido considerado de lo más sensato, más exacto y más notable de lo hecho en España hasta la fecha. Hemos hecho un alza de las carnes en las circunstancias nacionales y europeas más difíciles y críticas conocidas en el mundo, sin una protesta de la opinión, de las autoridades y de la Prensa, porque la habíamos preparado con antelación. ¿Qué más? De la nada hicimos esta Asocia-

ción; hemos educado al ahorro á la colectividad y sin esfuerzo material tenemos en caja más de 135.000 ptas. Nos creemos capaces de echar abajo todos los impuestos sobre las carnes, y cuando no, los reduciremos, ó los concertaremos, y para los presupuestos próximos esperamos echar abajo el impuesto de Pesas y Medidas en los mataderos, y el de locación en los mercados.

¿Hay algún insensato ajeno á la Asociación, por que consocio no lo habrá, que todavía pregunte para que sirve esta Asociación? Pues leedle este proyecto, convencedlo é ingresadlo entre nosotros, y decidle que de aquí ha de salir su emancipación y su redención y la de todos los profesionales de Madrid, ó no se emanciparán ni se redimirán, y si es zurdo del sentido de la realidad, preguntadle que clase de beneficios os reportaría la destrucción de esta Asociación y á cargo de quien quedaría la acumulación de medios, de fuerzas y la defensa de los intereses colectivos y de los particulares de cada uno, si un día empiezan por llamarnos canallas, bandidos y ladrones y otro día las turbas asaltan vuestros establecimientos... porque van á venir días muy difíciles para los desprevenidos.

La cuota social.

Fijaos bien en las fuertes raíces de esta Asociación y admiraos de vuestro propio vigor colectivo, porque no mirando con los ojos del alma, ni siquiera nos damos cuenta nosotros mismos.

Al fundar la Asociación estatuímos la cuota de un céntimo por cada kilo de nuestra negociación.

¿Declaramos con lealtad nuestra cuota? ¿La satisfacíamos con exactitud? Seamos francos: en general, no. Sirva de satisfacción este pequeño desahogo á los que declararon su consumo caballerosamente.

Pues bien, á pesar de todo y de los infinitos inconvenientes que con acierto salvó el Consejo anterior, el primer año ahorramos cerca de 100.000 pesetas además de desarrollar la labor que al principio indicamos.

Ante este éxito, otras clases de más fino instinto social, seguramente que hubiesen proseguido la obra, nosotros no; se nos ocurrió hacer marchar á nuestra Asociación hacia atrás; redujimos la cuota á la cuarta parte, y ¡es claro! al siguiente año, no pudimos ahorrar, no pudimos acumular al fondo particular otras 100.000 ptas. que serían nuestras, y que hoy lo son, seguramente, de nuestras parroquianas.

En tales circunstancias, este Consejo se hizo cargo de la Asociación. Procedimos á una revisión de kilos; conseguimos obtener un mayor aumento de cuotas. Hemos hecho frente á todos los problemas, conflictos y crisis gremiales; hemos mantenido el prestigio de la Asociación; no hemos tocado el fondo particular, lejos de ello hemos hecho, sin merma, la acumulación estatutaria del 80 por 100 de las cuotas y hemos aumentado el fondo comunal... pero no hemos podido ahorrar.

Queremos deciros con todo ésto, que sino en el período actual, porque es difícil para nuestro comercio, cuando nuestro negocio vaya más próspero, es necesario volver á la primera orientación social hasta ahorrar el medio millón de pesetas

que ahora, de no haber abandonado el camino, nos servirían para estar en pleno período de desarrollo de nuestros fines sociales.

¿Habéis olvidado la transformación comercial é industrial que ha de sufrir nuestro negocio en el nuevo Matadero? ¿Comprendéis si es posible abandonarnos al Destino para el día que aquél se inaugure?

Nosotros tenemos el deber de advertíroslo y os lo advertimos, todavía muy á tiempo. Elegid entre la previsión y lo que os aconsejen los de la acera de enfrente.

Se explica la importancia de esta Asociación aunque fuera no más que para tal empresa.

Vuestro instinto de conservación os hará medir el valor que tiene la cuota social y el volver á la primitiva orientación acumulativa.

La transformación económica de España.

Tres metamorfosis profundas ha sufrido la Economía y la Hacienda española en no muchos años; la desamortización de los bienes de las manos muertas; la aparición del papel moneda y el surgimiento de las grandes empresas, á la par que las grandes industrias y el revivir del comercio.

Del vestido pastoril saltamos á la camiseta de seda; del intercambio de productos, al pagaré comercial; al arriero sustituyó el viajante; á la carta, el telegrama; á las hilas, el algodón hidrófilo; al candil el arco voltaico; al reloj de arena y de sol, el Roskopf suizo, al toma y daca, la letra á treinta días.

En todos los momentos evolutivos los más lis-

tos, que generalmente son los mejor preparados, absorbieron la riqueza á los más tontos, más indolentes, peor guiados y prevenidos. La historia repite los hechos eternamente...

España se encuentra hoy, en el crítico momento de otra profunda evolución económica, sin la cual tendría que hacer un alto en el progreso, y ésto es imposible científicamente considerado: La instauración del crédito en todas las jerarquías sociales, productivas, industriales, comerciales, etc.

El progreso sin el crédito no se comprende, no es posible; hasta el Estado necesita de él; hasta los Bancos de emisión quebrarían si en un momento dado los tenedores de billetes les exigieran el cambio de éstos por monedas.

Nuestra nación, para el desarrollo del crédito precisamente y para el servicio del país, creó dos bancos con grandes privilegios: el Banco de España y el Banco Hipotecario, los cuales no cumplen totalmente su misión, pues no han desarrollado apenas el crédito en el país; con el mismo tic tac rítmico que nacieron siguen, dando pellizcos al tesoro del país, usurando á los ciudadanos, y repartiéndose dividendos de 20 por 100. Son un fuego sagrado para nuestros gobiernos, y nuestros grandes políticos las vestales que los cuidan.

Para esos dos bancos que de hecho deberían ser nacionales, entre cien ciudadanos hay noventa y nueve *cacos*, para los efectos del crédito. Es indignante y vergonzoso que para el Banco de España, en la capital más industriosa, más comercial, más progresiva, más rica y más populosa de España, en Barcelona, no haya más que cuarenta

y siete nombres que le merezcan crédito personal y además muy limitado, y en el mismo Madrid, setenta y tantos ciudadanos.

Pero el país ha abierto los ojos y las fuerzas vivas han empezado á crear bancos rurales, bancos agrarios, bancos comerciales, bancos industriales, bancos sociales; es decir, los bancos nacionales tendrán que prestar numerario al crédito colectivo, de grado, ó por que se lo impondrán los gobiernos, sopena de ver abatidos sus privilegios para el año 1921, que fliniquitan, ó antes si el país lo quiere.

El crédito.

La palabra crédito viene de la latina *credere* (creer). El que cree en la promesa y tiene derecho al pago es el *acreedor*. El que ha prometido y tiene que pagar, el *deudor*. Lo que ha de pagarse es para el acreedor, un *crédito*; para el deudor, una *deuda*. El tiempo que transcurre hasta el momento de pago es el *plazo*.

Los elementos del crédito son, pues, la Promesa y la Conflanza. La razón de la conflanza es la solvencia, la inteligencia, el espíritu de orden, la honradez; por otro lado el movimiento de capitales y los negocios.

El crédito cuando consta por escrito, da margen á diferentes títulos, como el billete de Banco, letra de cambio, cheque, cédula hipotecaria, obligaciones de sociedades, empresas industriales, comerciales, etc., etc.

Una coalición de hombres para un fin determinado inspira más conflanza en el éxito que el es.

fuerzo de uno solo; esa confianza es la génesis del crédito colectivo.

En la industria de las carnes, en general, no hay crédito colectivo organizado, negocia como en los tiempos primitivos, á toca teja. Como no está habituada al desarrollo del crédito, compra y vende sus productos al día; por eso nunca está en condiciones de explotar todas las industrias derivadas; sus medios de defensa están supeditados á sus ahorros, y en cuanto se le acaban, se entrega al vendedor.

Sin embargo, el tablajero se presta dócilmente al desarrollo del crédito de... otros.

A cualquiera ama de huéspedes le abre crédito por un mes y... le presta carne durante medio año.

En cambio no hay abastecedor que al tablajero le abra crédito por quince días; y si se dá algún caso, es porque no ha podido evitarlo, y lo pregona. En cualquier otra clase de comercio, la costumbre es abrir crédito por tres meses á toda casa abierta.

El tablajero paga religiosamente los impuestos á las carnes; sobre esa solvencia hipotecada, los capitalistas cubren los empréstitos de los Ayuntamientos.

La industria salchichera tiene ya iniciado el desarrollo del crédito. Muchos ganaderos venden sus ganados á seis meses pago; el industrial vende también sus productos á crédito. Pero la industria salchichera sigue tan necesitada ó más que el comercio tablajero, del desarrollo del crédito. Además, en tiempos cercanos, el crédito para la industria y el comercio será tan necesario como

el producto, porque el interés al capital negociado, habrá de ser como el cuadrado del crédito.

Tiende, pues, nuestro proyecto á realizar un fin social: fomentar el ahorro de la colectividad, obtener interés del crédito de ese ahorro; imprimirle efectividad al crédito de la Asociación y derramarlo entre sus asociados y entre las organizaciones gremiales. De esta suerte el crédito se convierte en renta.

He ahí nuestro pensamiento, juzgadlo como queráis. Ahora leed el proyecto.

PROYECTO

La Asociación de los Gremios de Carnes frescas y saladas de Madrid, funda un banco que se denominará «Banco de los Gremios».

1.º El capital inicial de ese banco será el haber total del fondo particular de la Asociación, elevable á 500.000 ptas. por suscripción á prorrato entre los propietarios de ese fondo particular.

2.º Los beneficios como el déficit que rinda el «Banco de los Gremios», se distribuirá matemática y proporcionalmente al capital social.

3.º El dividendo de beneficios se distribuirá por liquidaciones trimestrales, transcurrido el primer año de funcionamiento, en el que no se repartirá dividendo alguno.

4.º Si el «Banco de los Gremios» fuera disuelto, su haber social se distribuirá íntegro conforme á las aportaciones de su creación.

5.º Tendrá por objeto el «Banco de los Gremios» cumplimentar la base 4.ª de los estatutos de su matriz la Asociación, desarrollar el crédito colectivo, y el de los asociados, y los fines que después se indicarán.

6.º Siendo el «Banco de los Gremios» filial de la Asociación, su Consejo Directivo lo será también del «Banco de la Asociación».

7.º Aprobada la fundación del «Banco de los Gremios» y antes de organizarse éste, la Asociación celebrará una junta extraordinaria para la aprobación definitiva de las reglas por que aquél ha de regirse y del reglamento de sus empleados, y para elegir nuevo consejo de la Asociación.

8.º Todos los empleados del «Banco de los Gremios» lo serán con sueldo, y se les exigirá la debida garantía de competencia, idoneidad, etc.

9.º El gerente y el cajero del Banco deberán prestar la fianza en metálico que se determine, así como los cobradores, nunca menor que los fondos que manejen estos últimos; y aquellos, los que se les entregue á su custodia.

Creación del Banco

El «Banco de los Gremios» tendrá tres períodos de desarrollo:

Primer período.—Sin transformaciones jurídicas el «Banco de los Gremios» se concretará á la misión de hacer una reconcentración de las tesorerías de la *Sociedad General de Salchicheros*, de *La Unión de Expendedores de Carnes*, de *La Radical* y cuantas entidades profesionales se creasen, previa la remuneración consiguiente.

Aceptará depósitos en cuentas corrientes.

Efectuará giros, cobros y pagos particulares y demás negocios de Bolsa y cambio.

El exceso en metálico y garantías del Banco podrá dedicarlo al préstamo á dichas sociedades gremiales, con las cuales tenga relación, y previas condiciones al caso, al objeto exclusivo de que

aquellas puedan ampliar su negociación, industrializar ó transformar sus productos, etc.

Una vez sentadas las bases del crédito del Banco, con el nacional y otros similares, y acogiendo á los beneficios que las leyes confieren y confían á esta clase de instituciones de crédito, el Consejo Directivo presentará á la general de esta Asociación un proyecto de ampliación de operaciones del Banco y una vez aprobado, pasará al 2.º período.

Segundo período.—El «Banco de los Gremios», claro es que en la medida de sus medios y capital social, que habrá sido ampliado con parte de los beneficios obtenidos y la nueva acumulación hecha en el fondo particular de la Asociación, emprenderá los negocios ó realizará los proyectos á que se refiere la base 4.ª de los estatutos de la Asociación, para lo cual transformará el Banco como haya lugar y sea preciso.

Tercer período.—En pleno período del crédito del Banco, puesto que su movimiento de capitales ascenderá por lo menos á 30 millones de pesetas todos los años, cantidad que representa aproximadamente la negociación de nuestras sociedades de abasto, el «Banco de los Gremios», estará en condiciones de transformar la esencia de su capital social, aumentarlo, y destinar gran parte de él al desarrollo del crédito personal de sus asociados, los cuales, por reflejo de su Banco, estarán ya medio liberados y redimidos de ajenas tutelas.

*
* *

Juzgad ahora nuestro proyecto, señores consocios, y decidnos si de otra manera mejor, más fá-

cil, con menos esfuerzo ó más hacedera podremos impulsar á nuestra industria y comercio por su progreso y por su bienestar.

Y decidnos también si por ventura hay otra fórmula para que podamos recoger en su día los beneficios de las nuevas leyes económicas que el gobierno tiene anunciadas y las necesidades del fomento de la riqueza pública le exigen.

Y decidnos por último, si hay alguna panacea que nosotros ignoramos para que sin el desarrollo del crédito—excepto la de acumular un gran capital en metálico—nuestras sociedades de abasto puedan emprender el negocio de compra venta de ganados en las regiones productoras; organizar las subastas trimestrales de cueros por lotes; elaborar las pieles lanares como nuestros compañeros de Zaragoza y otras plazas; importar en gran escala los sebos que demanda el mercado; emprender el aprovechamiento de residuos de los mataderos, etc., etc.

Decidnos, pues, si hay otra manera, fórmula ó modo de realizar lo expuesto, y si lo hay vamos á acordarlo; venga cualquiera iniciativa redentora de la clase, que nosotros la aceptaremos: todo menos criticar lo hecho y no ocurrírse nos nada.

El Presidente, *Manuel Salvadores*.—Vicepresidente, *Andrés Rico*.—Contador, *Angel Fernández*.—Tesorero, *Manuel Parrondo*.—Secretario, *Antonio Carro*.—Vocales, *Florencio Ciruelos*, *Andrés Rodríguez*, *Cristóbal Núñez*, *Simón del Río*.

